

El colegio más antiguo de Vitoria

Cinco hermanas carmelitas sentaron las bases en una casa para niñas de la calle Herrería

En 1870 Vitoria contaba con unos 20.000 habitantes e iniciaba su expansión fuera de las murallas de la villa medieval. En la ciudad había dos escuelas para niños, otro par de ellas para niñas y una de parvulitos. En este contexto cinco Hermanas Carmelitas (congregación religiosa fundada por Joaquina de Vedruna) construyeron los cimientos del Niño Jesús, convertido hoy en día en el colegio más antiguo de la capital alavesa.

En 1970, el colegio Niño Jesús se trasladaba a su actual ubicación entre las calles Beato Tomás de Zumárraga y Gorbea, solar que antes ocupaba el convento de las religiosas Clarisas. Eran «instalaciones modernas y luminosas», según se recoge en informes de la época. Además de estas características, Vicenta Aguinaga añade que era un edificio casi en el extrarradio de la ciudad. «Cuando nos trasladamos esto estaba desierto, venir hasta aquí nos parecía ir a otro pueblo», ríe la hermana, maestra desde 1967 y jubilada en 2010. «Todo esto eran huertas y había fábricas alrededor», agrega Vicenta. La calle, de hecho, era conocida como camino de Ali.

El centro celebra su 150 aniversario desde que comenzara su andadura en una casa en el número 114 de la calle Cuchillería. «Era una situación precaria y allí solo estuvieron alrededor de un año, el espacio era insuficiente y antihigiénico», desgrana Dario Nasilli, actual director del colegio. Al año siguiente, el proyecto educativo se trasladó a una nueva casa en la calle Herrería, colindante con la iglesia de San Pedro, después de que el alcalde Francisco Juan de Ayala comprara el portal número 63 y se lo cediera a la congregación. El espacio que las niñas utilizaban como patio es la callejuela que actualmente se conoce como Pasaje de San Pedro. Allí se mantuvieron las hermanas Carmelitas durante cien años.

Entonces, formaban la congregación en Vitoria 28 Hermanas Carmelitas y la gran mayoría estaba dedicada a la docencia. A ratos, y en demasiadas ocasiones también, les tocaba hacer de madres ya que el colegio era a su vez internado. «Había unas 40 internas de pueblos de Álava y de Navarra

también», recuerda Vicenta Aguinaga. «El cambio les costó mucho porque aunque estas instalaciones eran mejores y cada una tenía su habitación, allí estaban acostumbradas a convivir todas juntas», agrega.

En las aulas, la situación poco tenía que ver con la actual. Cada maestra podía tener a su cargo unos 40 niños por clase (aunque en Primaria era un colegio solo de niñas, en Educación Infantil también había niños). «Nos tocó hacer de todo, pero éramos jóvenes y muy felices aquí, así que llegábamos a todo. Teníamos una ilusión enorme», recuerda Vicenta con una sonrisa y un deje de nostalgia en la voz. Interviene Carmen Paneque, antigua alumna y ahora directora pedagógica del centro: «Vicenta, yo te recuerdo siempre con un grupito de alumnos alrededor tuyo enseñándoles a leer o haciendo refuerzo después de las clases, te querían mucho».

Para el actual director, Dario Nasilli, si una palabra define y ha definido siempre el colegio esa es 'familia'. «No somos un centro muy grande (actualmente hay 750 alumnos) y uno de nuestros puntos fuertes es la cercanía que ofrecemos», asegura. A lo largo de estos años han pasado por sus aulas personajes ilustres como la historiadora Micaela Portilla, el director de orquesta Juanjo Mena, la escritora Eva García Sáenz de Urturi o el exjugador y ahora entrenador de baloncesto Pablo Laso. También la actual concejala de cultura, Estíbaliz Canto, o el director del festival Korterraza, Xabi Vitoria.

En el año 1983 se abría la puerta a la educación mixta y el Niño Jesús admitía por primera vez entre su alumnado a los chicos. «Aquella apertura fue maravillosa, fantástica, nos vino muy bien», describe la hermana Vicenta. A comienzos de los noventa, la reforma educativa propugnada por la LOGSE conlleva la renovación metodológica, la implantación de las nuevas etapas de Infantil, Primaria y Secundaria y la llegada del modelo 'B', de enseñanza en euskera. En los años noventa, el centro ofrecía también estudios de Formación Profesional de administrativo en aulas de informática y mecanografía.

SARA LOPEZ DE PARIZA